

EL MOTIN DEL "BOUNTY"

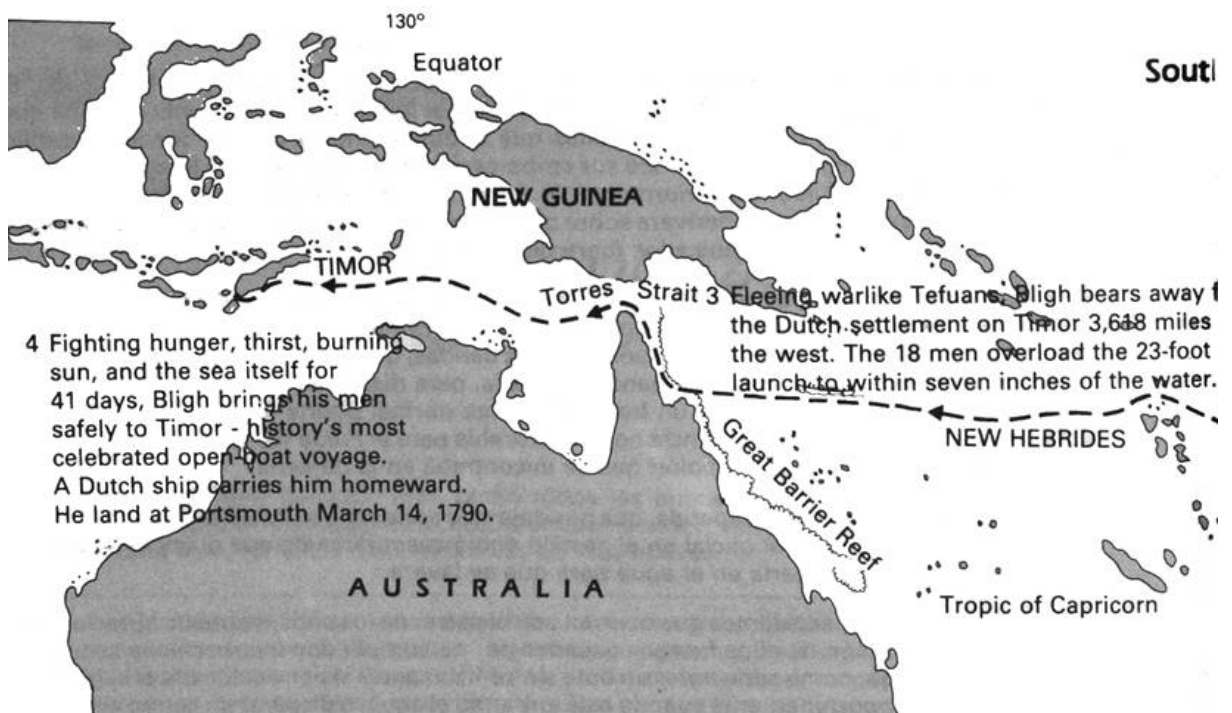
Gerald L. Wood Mc Ewan
Vicealmirante

Alrededor de veinte años atrás, el comandante Alan Villiers, R.N., estudió en detalle los antecedentes relacionados con el famoso motín del *Bounty* y visitó personalmente las islas Tahiti y Pitcairn, a bordo de una réplica construida por él de este navío, publicando posteriormente sus investigaciones.

Creemos que sería de interés publicar algo sobre este hecho, que en aquel entonces conmovió a la opinión pública de Inglaterra, que por ser histórico constituiría un aporte para muchas personas interesadas en sucesos marítimos.

El 28 de abril de 1789, el buque navegaba a unas diez leguas de Tofua. La campana había picado las cuatro de la madrugada, y el segundo comandante del *Bounty*, Fletcher Christian, subió a cubierta para cubrir su cuarto de guardia. El comandante, Teniente William Bligh, se encontraba durmiendo en su camarote.

Bligh, describió más tarde los hechos como sucedieron: "Vengo en relatar, uno de los actos de piratería más atroces jamás cometidos. Poco antes de amanecer, el Sr. Christian, con el jefe de la guarnición, el artillero y un marinero Thomas Birket, irrumpieron en mi camarote cuando aún dormía, apresando mis manos con una cuerda a mi espalda; amenazándome de muerte si hablaba o hiciera algún ruido. Sin embargo, grité fuertemente para avisar a todos los que me pudieran escuchar, pero ya habían apresado a los oficiales que no los querían seguir. Christian tenía solamente un sable de abordaje en sus manos y los otros, escopetas y bayonetas. Fui sacado de mi camarote y llevado a cubierta en camisa".



Al contraemaestre se le ordenó arriar la lancha, bajo amenazas, en el sentido de que si no lo hacía de inmediato: "tuviera cuidado con su persona". A ciertos prisioneros se les ordenó embarcarse, "por lo que concluí que con ellos iba a ser abandonado".

En esta forma comenzó uno de los episodios del mar más famosos de todos los tiempos. El motín del *Bounty* y los sucesos posteriores.

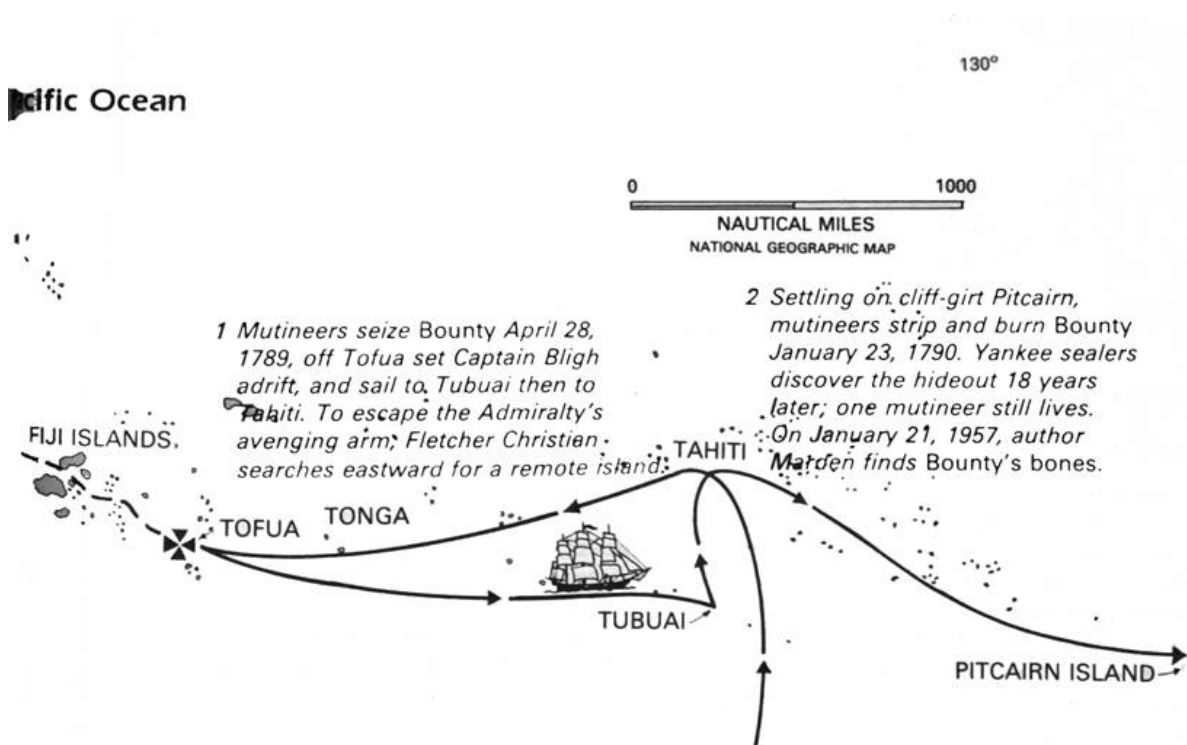
El *Bounty* había zarpado de Spithead (isla Wight, frente a Portsmouth) en diciembre de 1787, con órdenes de proceder a dirigirse a Otaheite (Tahiti) en los mares del sur, cargar el "árbol del pan" y transportarlo a las Indias Occidentales como alimento para los esclavos. Permaneció cerca de seis meses en "La isla más maravillosa del mundo", cargando plantas, para proseguir enseguida hacia el estrecho de Torres, por las islas Tonga, llamadas las islas de los Amigos.

En las cercanías de Tofua se produjo el motín. Cuando regresó Bligh a Inglaterra, sano y salvo, después del motín, su persona fue el comentario de Inglaterra; había navegado 3,618 millas náuticas en 41 días, hasta la isla Timor. Fue aclamado como héroe y mártir. Más adelante, la opinión pública cambiaría. Desde entonces fue conocido como un "martinete infatigable".

No existe la menor duda de que Bligh tenía una lengua cáustica y era de naturaleza irascible y que Fletcher Christian había "sentido su picada". A pesar de que no quedó constancia por escrito, un marinero dijo que Christian le habría dicho a Bligh, al producirse el motín: "He estado en el infierno las últimas dos semanas y estoy determinado a no soportarlo más. He sido usado como un perro todo el viaje".

Bligh atribuyó el motín a los "encantos de las hermosas y alegres mujeres de Tahiti", y que los hombres querían volver a la isla del paraíso, "donde no necesitaban trabajar".

Bligh regresó al año y medio a Tahiti, y esa vez tuvo éxito en trasplantar el "árbol del pan" a las Indias. Había costado un motín, piratería, naufragio, asesinato y exilio, y finalmente los esclavos lo encontraron sin gusto y no se lo quisieron comer. Irónicamente, el



motín sólo lo trajo problemas a Fletcher Christian y a sus seguidores. Después que abandonaron a su capitán, trataron de establecerse en la isla Tubuai, aproximadamente 400 millas al sur de Tahiti. Los nativos los hostigaron permanentemente. El descontento entre los amotinados fue la causa de su retorno a Tahiti, a fin de obtener mujeres sin mayores problemas. Pero allí se separaron y Christian solicitó que lo abandonaran a su suerte, ya que no quiso quedarse en Otaheite, por lo que había hecho. Sabía que el Almirantazgo tenía un "brazo largo" y que tarde o temprano lo encontrarían.

Dieciséis de ellos se quedaron en la isla, y como lo había predicho Christian, un buque del Almirantazgo llegó al año y capturó a los amotinados, con excepción de dos que habían encontrado la muerte.

Con los ocho amotinados restantes, seis hombres nativos, doce mujeres y una niña, Christian desapareció de la isla. Dieciocho años más tarde fue finalmente resuelto el misterio, al llegar a la remota isla Pitcairn, a 1,300 millas al sureste de Tahiti, el buque americano *Topaz*, que venía de Boston en busca de lobos a una isla que creían deshabitada. Allí encontraron, con asombro, un grupo de hombres y mujeres y a un anciano inglés, el único sobreviviente del grupo de los amotinados de Christian. De ellos obtuvieron una versión de la historia de toda la violencia y tragedia ocurridas.



JEERING MUTINEERS set their captain adrift to face "a sea where the navigation is but little known, in a small boat, twenty-three feet long, deep laden with eighteen men, without a chart". Bligh had bread and water, cutlasses, compass, quadrant, and his memory of the Pacific. "Cold and Shiverings", starvation, and constant bailing reduced men to scarecrows sprawled on the boat's planking. Green islands beckoned, but Bligh feared native attack. Two weeks: "Some of my people half dead". Three weeks: "saw several Boobies... caught one... The body, entrails, Beak and feet I divided into 18 shares". Five weeks: "extreme Weakness, Swelled legs, Hollow and Ghastly countenances". Six weeks: Timor.

Al escapar de Tahiti, Christian había navegado largas semanas con sus compañeros de motín y nativos, buscando un lugar más hospitalario y desierto donde vivir sin temor a ser descubierto. Casi tuvo otro motín en el *Bounty*, antes de divisar Pitcairn, a comienzos de 1790.

Desembarcaron pertrechos, plantas y animales en pie, y enseguida los renegados desmantelaron el *Bounty* y lo quemaron. Christian dividió la isla entre los ingleses en nueve porciones, sin dejarle nada a los nativos polinésicos. Estos últimos, como era natural, se resentieron y dos años más tarde este resentimiento se colmó por una mujer.

La esposa de uno de los ingleses murió en un accidente al caer de un arrecife, y éste se aprovechó de la esposa de uno de los tahitianos. Los polinésicos se unieron para tomar revancha y durante los próximos años hubo choques sangrientos y muertes violentas. Fletcher Christian fue bateado cuando trabajaba su tierra, otro murió al lanzarse al mar después de haber bebido demasiado alcohol destilado por él mismo. Dos años después de la llegada del *Bounty*, todos los hombres tahitianos habían muerto, y de los amotinados solamente sobrevivía al valeroso patriarca encontrado por el *Topaz*.

Finalmente, puede decirse que los descendientes que aún viven en la isla son amistosos y llevan siempre una cara sonriente. En 1956, Parkin Christian, de 73 años de edad, tataranieta de Fletcher Christian, era el magistrado de Pitcairn. Las facciones de los isleños son predominantemente europeas, y su tez blanca, bronceada por el sol. En su mayoría son típicamente ingleses de pelo castaño. Las mujeres son más polinésicas que los hombres, y todos andan descalzos. Su idioma tiene un fuerte acento inglés. De las 153 almas que en 1955 habitaban la isla, 56 llevan el apellido Christian, existiendo no más de seis apellidos diferentes. Tres más llevan nombres de los amotinados y usan solamente su primer nombre, como ser: Parkin, Fletcher, Fred, Tom, Lenbrown, etc.

Viven de lo que les produce la tierra, de pescado y de la venta de souvenirs a los turistas de buques que pasan por la isla, lo que les permite contar con dinero para comprar algunos artículos usando el sistema de catálogos de tiendas de departamentos ingleses y norteamericanos.

Algunos restos del *Bounty*, como el ancla y adornos metálicos característicos de los empleados por el Almirantazgo en la época, fueron recobrados hace muchos años, empleando elementos de salvataje modernos.